

Oraciones básicas del **Católico**



**Católico,
reza todos días
con este librito
y regálalo a otros,
como obra de
misericordia.**

**Oraciones de la mañana,
del día, de la noche,
Santo Rosario, Vía Crucis y más**

Oraciones
básicas del
católico

Oraciones de la mañana

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Pongámonos en la presencia de Dios y adoremos su Santo Nombre

¡Oh Santísima y augustísima Trinidad, Dios uno en tres Personas! Creo que estás aquí presente. Te adoro con sentimiento de la más profunda humildad, y te ofrezco de todo corazón, los homenajes que son debidos a tu soberana majestad.

A continuación rezamos los actos de fe, esperanza y caridad

Acto de fe

Dios mío, creo firmemente todo lo que cree y enseña la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, porque eres Tú, Verdad infalible, quien se lo ha revelado.

Acto de esperanza

Dios mío, espero con firme confianza, que me has de dar, por los méritos de Jesucristo, tu gracia en este mundo, y, observando tus mandamientos, tu gloria en el otro; porque así me lo has prometido y eres todopoderoso, bueno y fiel a tus promesas.

Acto de caridad

Dios mío, te amo con todo el corazón, con toda mi alma, con todas mis fuerzas y sobre todas las cosas, por ser infinitamente bueno e infinitamente amable; y a mi prójimo como a mí mismo, por tu amor.

Demos gracias a Dios por los beneficios que nos ha hecho y ofrezcámonos a Él

Te doy, Oh Dios, humildemente gracias por todos los beneficios que hasta aquí me has dispensado, y si he llegado a este día, es por un afecto nuevo de tu bondad. Quiero, por lo mismo, emplearlo únicamente en tu servicio. Te consagro todos los pensamientos, acciones y trabajos. Bendícelos, Señor, a fin de que no haya ninguno que no esté animado de amor y no atienda a tu mayor gloria. Amén.

Hagamos una firme resolución de evitar el pecado y practicar la virtud.

Adorable Jesús mío, divino modelo de perfección a que debemos aspirar, quiero hacerme semejante a Ti, en cuanto sea posible: dulce, humilde, casto, celoso, sufrido, caritativo y resignado como Tú. Procuraré especialmente no caer hoy en las faltas que más a menudo cometo, y de las cuales deseo sinceramente corregirme. Amén.

Pidamos al Señor las gracias que necesitamos.

Dios mío, Tú conoces mi flaqueza. Yo no puedo nada sin el auxilio de tu gracia. No me la rehúses, oh Dios mío, concédemela según mis necesidades. Dame fuerza bastante para evitar todo el mal que Tú prohíbes, para practicar todo el bien que de mí esperas, y para sufrir con paciencia todas las penalidades que a bien tengas enviarme.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdonanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; y subió a los cielos; está sentado a la derecha del Padre, y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la Comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Yo pecador

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles, Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa; por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, padre, que roguéis por mí a Dios Nuestro Señor.

Invoquemos a la Santísima Virgen, a San José, a nuestro Ángel Custodio y a nuestro Santo Patrón.

Virgen Santísima, Madre de Dios, madre y patrona mía, yo me pongo bajo tu protección; me arrojo confiado en el seno de tu misericordia. Se, Madre de bondad, mi refugio en mis necesidades, mi consuelo en mis penas y mi abogada cerca de tu adorable Hijo, hoy y todos los días de mi vida, y sobre todo en la hora de mi muerte.

Oh San José, Padre virginal de Jesús, purísimo Esposo de la Virgen María, rogad cada día por nosotros al mismo Jesús, para que, defendidos con las armas de vuestra gracias y luchando legítimamente durante la vida, seamos coronados por Él mismo en la muerte.

Ángel de Dios, que sois mi custodio, bajo cuya tutela me ha encomendado la divina piedad, en este día iluminadme, guardadme, regidme, gobernadme. Así sea.

Celestial patrono, con cuyo nombre me glorío, rogad siempre a Dios por mí: confirmadme en la fe; robustecedme en la virtud; defendedme en la lucha, para que vencedor del maligno enemigo, merezca conseguir la gloria eterna. Amén.

Oraciones durante el día

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ofrece a Dios cada obra, en particular, rezando una Avemaría al principio de cada una y diciendo:

Dios mío, os ofrezco esta obra que voy a hacer por vuestro amor. Bendecidme, Señor, y Vos ioh, Jesús!, y Vos, también, oh María, bendecidme.

En la tentación

Reza a la Virgen, al Ángel de la Guarda e invoca los nombres de Jesús y de María.

En los momentos de impaciencia

No blasfemes ni reniegues; reza, pide a Dios o bien exclama:

Dios mío, dadme paciencia; Madre mía, refrena mi lengua.

Bendición de la mesa

Antes de la comida

Bendícenos, Señor, y bendice los alimentos que por tu infinita misericordia vamos a tomar, para que manteniendo nuestro cuerpo se emplee en tu santo servicio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Padrenuestro.

Después de comer

Te damos gracias, Señor, por todos los beneficios que nos has hecho y por los alimentos que acabamos de tomar, esperando de tu bondad recibir un día la bienaventuranza eterna, así como ahora recibimos el sustento corporal. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Ave María.

El Ángelus

Rézalo tres veces al día, como es costumbre, y así merecerás las bendiciones de tu Madre del Cielo.

Ÿ. El ángel del Señor anunció a María.

Ř. Y concibió por obra y gracia del Espíritu Santo.

Dios te salve, María...

Ÿ. He aquí la esclava del Señor.

Ř. Hágase en mí según tu palabra.

Dios te salve, María...

Ÿ. Y el Verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María...

Ÿ. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Ř. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo.

Oración

Te suplicamos, Señor, derrama tu gracia en nuestras almas para que los que por el anuncio del ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su pasión y su cruz, lleguemos a la gloria de su resurrección. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. R. Amén.

Oraciones de la noche

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Pongámonos en la presencia de Dios, y adorémosle.

Te adoro, Dios mío, con el acatamiento que me inspira la presencia de tu soberana grandeza. Creo en Ti, porque eres la Verdad misma; espero en Ti, porque eres infinitamente bueno.

Te amo con todo mi corazón, porque eres sumamente noble, y amo al prójimo como a mí mismo y por amor tuyo.

Demos gracias a Dios por todos los favores que nos ha prodigado.

¿Cómo agradecerte, Dios mío, todos los bienes que he recibido de Ti? Tú has pensado en mí desde toda la eternidad, me has sacado de la nada, me has dado tu vida para rescatarme y me colmas a diario de infinitos favores.

¡Ah Señor!, ¿Qué puedo hacer en agradecimiento por tanta bondad?

Uníos a mí, espíritus bienaventurados, para alabar al Dios de las misericordias, que no cesa hacer bien a más ingrata de sus criaturas.

Pidamos a Dios conocimiento de nuestros pecados.

Fuente eterna de Luz, Espíritu Santo, disipa las tinieblas que me ocultan la fealdad y la malicia del pecado. Hazme concebir un horror tan grande, oh Dios mío, que le odie, si es posible, tanto como le odias Tú mismo, y que nada tema tanto como el cometerlo en lo venidero.

Examen de Conciencia

Para con Dios: Amor de Dios sobre todas las cosas.

Negligencias y omisiones en mis deberes de religión: - Irreverencias a la Iglesia - Santificación del domingo - Falta de respeto a las personas y cosas santas - Dudas sobre la fe - Respeto humano - Blasfemias - Murmuraciones - Falta de confianza o de resignación - Resistencias a la gracia.

Para con el prójimo: Amor al prójimo por Dios.

- Falta de solicitud - Falta de obediencia - Penitencia - Aspereza - Desprecio - Frialdad - Odio - Envidia - Injurias - Burlas - Calumnias - Maledicciones - Perdón de las injurias - Falsos testimonios - Violencias - Mentiras - Malos ejemplos - Incitación al mal - Escándalo - Injusticias - Deudas - Hurtos - Deberes para con la patria - Deberes sociales.

Para consigo mismo: Santificación

- Enmienda de mi principal defecto - Práctica de mi virtud dominante - Sencillez - Generosidad - Orgullo - Vanidad - Avaricia - Sensualidad en deseos, miradas, lecturas, palabras, acciones - Intemperancia - Gula - Malicia - Falta de mortificación - Ira - Impaciencia - Pereza en el cumplimiento de mis deberes de estado.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre, Redentor mío, por ser vos quien sois, bondad infinita y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido, también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno.

Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta, para el perdón de mis pecados.

Os ofrezco mi vida, mis obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, confío en vuestra bondad y misericordia infinita, me los perdonareis por los méritos de vuestra preciosísima Sangre, pasión, muerte; me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin del mundo. Amén.

Hagamos un propósito firme de nunca más pecar.

¡Cuánto desearía, oh Dios mío, no haberte ofendido jamás! Más, ya que he tenido, Señor, esa desgracia, te quiero mostrar el dolor que siento, por una conducta del todo contraria a la que hasta aquí he observado. Renuncio, desde ahora, al pecado y la ocasión del pecado, sobre todo aquél en que caigo con más frecuencia. Y si Te dignas concédeme la gracia, como yo Te la pido y la espero, he de cumplir fielmente con mis deberes, y nada será capaz de detenerme cuando se trate de tu servicio. Amén.

Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentación; mas líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve María; llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Yo Pecador

Yo, pecador, me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles, Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa,

por mi grandísima culpa; por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, a todos los Santos, y a vos, padre, que roguéis por mí a Dios Nuestro Señor.

Encomendémonos a Dios, a la Virgen María y a los Santos.

Bendice, oh Dios mío, el descanso que voy a tomar para reparar mis fuerzas, a fin de servirte mejor. Virgen Santísima, Madre de Dios y mi única esperanza después de Él; San José, Santo Patrono mío, interceded por mí; protegedme durante la noche, todo el tiempo de mi vida y en la hora de mi muerte. Así sea.

Oración Ángel de mi Guarda

Ángel de Dios, que sois mi custodio, a mí, que os he sido encomendado por la celestial piedad, en esta noche iluminadme, guardadme, regidme, gobernadme. Así sea.

Roguemos por vivos y por los fieles difuntos.

Derrama, Señor, tus bendiciones sobre mis padres, mis hermanos, mis amigos y mis enemigos. Protege a todos aquellos que me has dado por maestros, así espirituales como temporales. Socorre a los pobres, prisioneros, afligidos, caminantes, enfermos, agonizantes. Convierte a los herejes e ilumina a los infieles.

Dios de bondad y misericordia, ten piedad también de las almas de los fieles que se hallan en el purgatorio. Acelera el fin de sus penas, concede el descanso y la luz eterna a aquellos por los cuales tengo más obligación de orar. Amén.

Antes de acostarnos, podemos rociar agua bendita en el lecho y rezar tres Avemarías por nuestra perseverancia, añadiendo luego las jaculatorias:

- Jesús, José y María, os doy el corazón el alma mía.
- Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía.
- Jesús, José y María, con Vos descanse en paz el alma mía.
- En tus manos Señor, encomiendo mi espíritu.

Santo Rosario

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios Nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido, propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de las ocasiones de ofenderos, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Os ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados y confío en vuestra Bondad y Misericordia infinita me los perdonareis por los merecimientos de vuestra preciosísima sangre, pasión y muerte, y me daréis gracia para nunca más pecar, enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio hasta el fin de mi vida. Amén.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; y al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amén.

Padre nuestro

Ÿ. Padre Nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Ř. El Pan nuestro de cada día dánosle hoy; perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación; más líbranos del mal. Amén.

Gloria

Ÿ. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Ř. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Y las jaculatorias:

Ÿ. Oh, Jesús mío,

Ř. Perdonad nuestros pecados, líbradnos del fuego del infierno, llevad al cielo a todas las almas, y socorred especialmente a las más necesitadas de vuestra divina misericordia. Amén.

Ÿ. Ave María Purísima,

Ř. Sin pecado concebida.

Nota: el Gloria al Padre y las jaculatorias se rezan después de cada misterio.

Ahora vienen los Cinco Misterios que le corresponden a cada día. En cada misterio se reza un Padre Nuestro, diez Ave Marías, un Gloria al Padre y las Jaculatorias.

Misterios gozosos

(Se rezan los días Lunes y Jueves)

Primer Misterio: La Anunciación del Ángel y la Encarnación del Verbo. *Fruto de este misterio:* La virtud de la humildad (Lc 1, 26-38).

Segundo Misterio: La Visitación de María a su Prima Santa Isabel. *Fruto:* La caridad fraterna (Lc 1, 39-56).

Tercer Misterio: El Nacimiento del Salvador. *Fruto:* El espíritu de pobreza (Lc 2, 1-20; Mt 2, 1-12).

Cuarto Misterio: La Presentación del Niño Jesús en el Templo y la Purificación legal de María Santísima. *Fruto:* La obediencia y la pureza (Lc 2, 21-40).

Quinto Misterio: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo. *Fruto:* Buscar a Dios en todas las cosas (Lc 2, 41-52).

Misterios dolorosos

(Se rezan los días Martes y Viernes)

Primer Misterio: La Agonía. *Fruto:* La contrición de nuestros pecados (Lc 22, 39-46).

Segundo Misterio: La Flagelación. *Fruto:* La mortificación corporal (Jn 18, 36-19).

Tercer Misterio: La Coronación de Espinas. *Fruto:* La mortificación del espíritu y del corazón (Mt 27, 27-31).

Cuarto Misterio: Jesús lleva su Cruz a cuestas. *Fruto:* La paciencia en las pruebas (Lc 23, 26-32).

Quinto Misterio: La Crucifixión. *Fruto:* El don de sí mismo a la obra de la redención (Lc 23, 33-49).

Misterios gloriosos

(Se rezan los días Miércoles, Sábados y Domingos)

Primer Misterio: La Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. *Fruto:* La fe (Lc 24, 1-12).

Segundo Misterio: La Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo a los cielos. *Fruto:* La esperanza y el deseo del cielo (Hech 1, 4-11).

Tercer Misterio: La venida del Espíritu Santo sobre Nuestra Señora y los Apóstoles. *Fruto:* La caridad y los dones del Espíritu Santo (Hech 2, 1-13).

Cuarto Misterio: La Asunción de Nuestra Señora. *Fruto:* La gracia de una buena muerte (Lc 1, 48-49).

Quinto Misterio: La Coronación de la Santísima Virgen en el Cielo como Reina y Señora de todo lo creado. *Fruto:* La verdadera devoción a la Santísima Virgen María (Ap 12, 1).

Ahora se reza la Salutación, con las tres Ave Marías, como sigue.

Dios te salve, María Santísima, Hija bien amada de Dios Padre, Virgen purísima antes del parto, en tus manos encomiendo mi fe para que la alumbres, llena eres de gracia...

Dios te salve, María Santísima, Madre admirable de Dios Hijo, Virgen purísima durante el parto, en tus manos encomiendo mi esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te salve, María Santísima, castísima Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen purísima después del parto, en tus manos encomiendo mi caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

Dios te salve, María Santísima, Templo, Trono y Sagrario, de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin mancha de pecado original, alcánzanos Madre mía, la perseverancia final, no nos dejes vivir, ni mucho menos morir en pecado mortal. Amén.

La Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Amén.

Letanías de la Santísima Virgen María

Son las letanías más antiguas después de las de los Santos.

Ÿ. Señor, ten misericordia de nosotros.

Ṙ. Señor, ten misericordia de nosotros.

Ÿ. Cristo, ten misericordia de nosotros.

Ṙ. Cristo, ten misericordia de nosotros.

Ÿ. Señor, ten misericordia de nosotros.

Ṙ. Señor, ten misericordia de nosotros.

Ÿ. Cristo, óyenos.

Ṙ. Cristo, óyenos.

Ÿ. Cristo, escúchanos.

Ř. Cristo, escúchanos.

Ÿ. Dios Padre celestial,

Ř. Ten misericordia de nosotros.

Ÿ. Dios Hijo Redentor del mundo,

Ř. Ten misericordia de nosotros.

Ÿ. Dios Espíritu Santo,

Ř. Ten misericordia de nosotros.

Ÿ. Trinidad Santa, un solo Dios,

Ř. Ten misericordia de nosotros.

Santa María, ruego por nosotros.

Santa Virgen de las vírgenes,

ruego por nosotros.

Madre de Cristo, ruego por nosotros.

Madre de la divina gracia, ruego por nosotros.

Madre purísima, ruego por nosotros.

Madre Castísima, ruego por nosotros.

Madre virginal, ruego por nosotros.

Madre incorrupta, ruego por nosotros.

Madre inmaculada, ruego por nosotros.

Madre amable,	ruega por nosotros.
Madre admirable,	ruega por nosotros.
Madre del buen consejo,	ruega por nosotros.
Madre del Creador,	ruega por nosotros.
Madre del Salvador,	ruega por nosotros.
Virgen prudentísima,	ruega por nosotros.
Virgen digna de veneración,	ruega por nosotros.
Virgen digna de alabanza,	ruega por nosotros.
Virgen poderosa,	ruega por nosotros.
Virgen clemente,	ruega por nosotros.
Virgen fiel,	ruega por nosotros.
Espejo de Justicia,	ruega por nosotros.
Trono de sabiduría,	ruega por nosotros.
Causa de nuestra alegría,	ruega por nosotros.
Vaso espiritual,	ruega por nosotros.
Vaso digno de honor,	ruega por nosotros.
Vaso insigne de devoción,	ruega por nosotros.
Rosa mística,	ruega por nosotros.
Torre de David,	ruega por nosotros.
Torre de marfil,	ruega por nosotros.
Casa de oro,	ruega por nosotros.
Arca de la alianza,	ruega por nosotros.
Puerta del cielo,	ruega por nosotros.
Estrella de la mañana,	ruega por nosotros.

Salud de los enfermos,	ruega por nosotros.
Refugio de los pecadores,	ruega por nosotros.
Consuelo de los afligidos,	ruega por nosotros.
Auxilio de los cristianos,	ruega por nosotros.
Reina de los Ángeles,	ruega por nosotros.
Reina de los Patriarcas,	ruega por nosotros.
Reina de los Profetas,	ruega por nosotros.
Reina de los Apóstoles,	ruega por nosotros.
Reina de los Mártires,	ruega por nosotros.
Reina de los Confesores,	ruega por nosotros.
Reina de las Vírgenes,	ruega por nosotros.
Reina de todos los Santos,	ruega por nosotros.
Reina concebida sin pecado original,	
	ruega por nosotros.
Reina elevada al cielo,	ruega por nosotros.
Reina del Santísimo Rosario,	
	ruega por nosotros.
Reina de la paz,	ruega por nosotros.

Ÿ. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

℞. Perdónanos, Señor.

Ÿ. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Ř. Escúchanos, Señor.

Ÿ. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo.

Ř. Ten piedad y misericordia de nosotros.

Ÿ. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Ř. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Ÿ. Oremos. Te rogamos, Señor Dios, que nos concedas a nosotros, tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, seamos librados de las tristezas presentes y disfrutar de la eterna alegría. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Ř. Amén.

*Esta publicación se terminó de imprimir
el 25 de julio de 2021, fiesta de Santiago Apóstol
Estelí, Nicaragua*

«La oración transforma tan maravillosamente a los hombres, que a los ciegos ilumina, a los débiles fortifica y a los pecadores hace santos. En la oración se purifica el alma de los pecados, se apacienta la caridad, se certifica la fe, se fortalece la esperanza, se alegra el espíritu; en ella se descubre la verdad, se vence la tentación y huye la tristeza, por ella se repara la virtud enflaquecida, se despide la tibieza, se consume el orín de los vicios y no faltan centellas vivas de deseos del cielo, entre los cuales, arde la llama del divino amor».

Libros Católicos

Tel. (+505) 8269-8746

Managua, Nicaragua